

EL CORREO SOCIAL

Semanario Social, Literario y Noticioso

DOMINGO 26 DE JULIO DE 1903

Número 6

ARECE LOS DOMINGOS

Lita por la tip. de «La Prensa»

TIENE EDITOR RESPONSABLE

SUSCRIPCION

| | |
|-------------------------|------|
| Por mes | 0.25 |
| Número suelto | 0.05 |

ray Bentos, Julio 29 de 1903

Decepción

La quería si, con ese amor ardiente y puro como se quiere una vez en la vida. Soñó su lado hallaba el reposo que ansiaba alma. Sus besos, sus halagos me extasiaban y habíale levantado un santuario en corazón, adorándola mucho con ese cariño ideal y puro como el primer soplo de la creación. Así pasaron dos años, ella esperándome en la ventana tapizada de campañas azules yo corriendo ansioso para estar su lado a la hora presagiada de nuestra cita.

Nuestro saludo era un beso; enmudeciendo muchos instantes, para dejar á su bedro nuesta mirada, y sin salir por la noche se juntaban nuestros labios, y olvíamos a los poemas silenciosos recitados en el lenguaje de las almas enamoradas que se confunden.

En aquel ensimamiento querido, jamás cruzó por mi mente que pudieran tener fin nuestros coloquios, momentos de felicidad sin nombre, en que hubiera dado mi vida entera por su amor que yo lo creía digno del mío más - loh, llegó el 20 de Diciembre y con esa fecha maldita para mí, vi descorridos los densos velos que vedaban á mi ciego Cupido.

Llegué como siempre enamorado, hasta la puerta de aquella mansión soñada que yo consideraba mi paraíso - iba ya á entrar cuando al levantar mi cabeza que venia embotada soñando con los gores que me esperaban, vi una figura de hombre en mi camino, lo creí un paseante que se había detenido por casualidad.

Estaba algo oscura la noche y no podía distinguirme bien; me aproximé y ella en plática amorosa se sonreía gozosamente, aquella mujer aquien había dado mi alma, entregado mi cariño!

¿Qué se habían hecho sus promesas? ¿Sus besos, sus halagos? Vi su engaño, vi todas mis esperanzas defraudadas, mis sueños de oro desvanecidos ante una de las más tristes de las realidades. Hubiera querido detenerme pero no pudiendo resistir á aquella afronta del alma, continué mi camino y como ebrio, loco, salí de el nido de mis gores con el alma lacerada por el dolor.

Envuelto el pasado venturoso en los crespones de su mortaja.

Como atrae el imán al hierro, así me atraía aquel abismo sin fondo en que quedaban sepultados mis sueños de oro.

Volvi de pueras de algunas horas á aque-



EL CORREO SOCIAL

lla mansión donde poco antes había recibido el desencanto mayor del mundo me acerque a su ventana testigo de mis horas felices; toqué los vidrios, haciendo sonar apenas las yemas de los dedos sobre ellos, y el ruido estridente de una ventana que se resiste al empuje que recibe, llegó hacia mí y abriendose dejóme ver aquel rostro de ángel que había sido mi eneanto.

Y con voz trémula me preguntó — ¡Qué quieres Alberto? ¡Darte el adios del alma! le contesté con voz vibrante. Corrió a la puerta, donde me pidió fuese yo; oh! la escena que allí se desarrolló jamás la olvidaré; lloró, lloró mucho con visos de arrepentimiento; era tan suplicante su voz! había tanta ternura en sus palabras, que otro temperamento menos fuerte que el mío hubiera cedido á sus ruegos.

Apresuré mi alejamiento de aquella perfida que con su felonía destruyó mi alma y desde entonces un torrente de penas, yá consumiéndome cual fuego de pira inextinguible, esta existencia inmensamente dolorosa.

Fortunio.

BUZON SOCIAL

Hemos tenido ocasión de ver el Martes último al sin rival tenorio Arturo M. andar saltando el alambrado que existe a la media cuadra del Asilo, ¿no sabéis por qué era amables lectoras? pues por lo siguiente: Siendo las 5 de la tarde más ó menos hora en que sale del taller de costura la simpática Pepa P. se dirigía á su domicilio sito en las chacras cuando en circunstancias este tenorio venía para el pueblo y la ve entonces como he dicho á la citada joven verla y saltar el alambre todo fue obra de un segundo y se dirige hacia ella acompañandola.

Mira Arturito que si esto lo saben tus dragonas Adela Z., Marcelina V. B., Josefina B. y Josefa A., se disgustaran contigo y eso no es nada y si llega á oídos de don José le privara seguramente á la simpática Pepa venir al taller y todo por culpa de quién de Arturo.

No sabemos porque seré que siempre vemos al joven repartidor Pedro A. estacionarse y pasarse horas enteras en casa de la señorita María G. ¿será porque la quiere mucho? ¡talvez para reirse!.

Mucho ojo Pedrito que si lo sabe don Serafín te va á quedar medio olgao como la tricota de Marcos Pata.

El joven Jorge G. se pasa largo rato todos los días por las tardes y noches dirigiendo expresivas miradas á Filomena C. y haciendo dibujitos con la punta del pie en la tosca.

Si en estos coloquios te pesca Matilde L. y repara en las iniciales que grabas en el suelo, que generalmente son F. C. vas á pasar algun mal rato lo presiento Jorge.

Tuve oportunidad el domingo pasado de ver en la plaza al joven Francisco F. en grandes coloquios amorosos con la interesante morecha Alcira N. y por la animación del diálogo es de suponer que las cosas están muy adelantadas.

¡Que hubo, don Panchol! ¿Se resuelve yá abandonar la vida de soltero?

El educacionista José P. y M. al fin convencido que es mas agradable el mundo cuando se tiene una compañera con quien compartir las amarguras y placeres de la vida, y es por esa razón que visita ahora con tanta frecuencia á la graciosa Hortencia Ch. aspirante tambien á ejercer el magisterio pues cree haber encontrado en ella lo que

EL CORREO SOCIAL

ba.

K Morra.

honor á la verdad cabe decir: que pa-
que el joven *Rasqueta* no estuvo muy
ado en su «Tenorio» publicado en el
ro anterior de este semanario, pues no
o a explicarme como pudo pensar que

R., una señorita interesante y
ante como es, pudiera perder el tiempo,
lo perderia atendiendo los galanteos
niño como *Pilile*, de quien francamen-
niendo en cuenta las edades de uno y
nada podria esperar, mayormente cuan-
cha ióven tiene su prometido en una
d argentina cercana á la del Salto, se-
noticias que tengo.

divierto tambien al citado caballerito
e abstenga en adelante de hacerme apa-
como autor de los sueltos que han apa-
o resiriéndose á él, pues yo jamas me
cupado de su persona y que no me obli-
i hacerlo con sus injustas afirmaciones.

Nuón.

MARITIMAS

jige Bertran Y. se puso á la vela y
con rumbo al caudaloso río 33, don-
e encuentra esperando su factura, la
gnataria Luisa A.

n el río Montevideo se trabaron en un
e bombardeo el Acorazado Nicanor R.
Crucero Raul S. á causa de haber des-
erto el primero que el segundo llevaba
s bodegas un fuerte cargamento de «amo-
promesas» para trasladarlos á la go-
Maria M. anclada en el mismo río.

vaporcito Francisco L. estuvo á punto

de zozobrar, á consecuencia del choque su-
frido por la obra muerta de la lancha pesca-
dora de dragones Antonia L.

Con el fuerte vendaval de Cupido, hubo
necesidad de amarrar la falua Maria G.
hasta tanto regrese el remolcador Josué C.
que la conducirá á la Tierra del Fuego.

Capitan Canola.

AVISOS

Aviso al Sr. Juez de Paz de la 1.a sec-
cion y al Presbitero Cura Párroco de es-
ta ciudad que he resultado contraer matri-
monio para el mes de Agosto próximo con
la señorita Adela Zoppi, para mi la mas
bella que en el orbe existe.

Firmado—Eduardo L.

Conforme—Adela Z.

Se le previene al semi-lampiño Julio C.
que su proceder es algo incorrecto ó bas-
tante vergonzoso segun se nos dice que
noche á noche lo ven estacionado en el
zaguan de un respectable medico conver-
sando con su peor es nada Elena E.

Se le avisa á ambos tortolitos que ten-
gan un poco mas de moderacion en su
manera de conducirse por que si no el Dr.
la despachará á Elena y á Julio lo pondrá
de patitas en la calle.

UN TRANSEUNTE.

Se le avisa al Sr. B. que van seis
noches consecutiva que vemos al tenorio
Ramon T. estacionarse en el zaguan de
de su domicilio á conversar á mandibula
batiente con la simpática Margarita.

Cuidado Ramon que si te pispa don Bau-
tista te va á querer cortar la cres.....

UN COLABORADOR.

Se les previene á las señoritas Anuncia y

CORREO SOCIAL

Antonia B. acorten la sin hueso moderando sus arranques coléricos, y no juzguen tan malamente á un distinguido jóven de esta redaccion.

Si continuan en tan baja tarea, las haremos aparecer en el próximo número, como lo merecen sus procederes que dejan mucho que desear.

MEDALLONCITO

Es una angelical criatura. Es de cabellos rubios que semejan filamentos de oro; cuando la tarde muere en silencio imprimiendo á todo cierto sello de melancolia contagiosa é invencible;—cuando el fresco hálito de las brisas acaricia sus rizos y sufre frente recogiendo sus lamentos al pasar; cuando su mirada, divina se abisma en aquel alto y profundo campo negro,—lleno del irizado destellos de los astros. Parece que su corazon en esa hora siente más el vacio immense de otra existencia más en armonia con las delicadezas y esquisiteses de su alma que al ser esprimida por un dolor acerbo un randal de lágrimas se han deslizado por sus pálidas mejillas....

Fortunio.

Silueta

Es alta, bella de cabello a rubia, ojos azules y tallo de palmera, de inteligencia desarrollada, casi tanto como la sin hueso, pues debido á encontrarse relegada al olvido, se ocupa de turbar dichas agenas, al menos así lo intenta.

Aunque su rostro es muy atractivo tie ne un no se que de repugnante, que demuestra en ella un alma que en nada se relaciona

na con su cuerpo, que es muy ebelto, pero su corazon no encierra mas que mezquindades, entregandose por completo á la diatriva, afanándose de esa manera en conquistar simpatias por medio de la calumnia y los chismes; dando ella misma mucho que desear con respecto á su conducta, pues es inexplicable, que esta señorita se afane en conquistar casados, que aun cuando lo logre, solo conseguió con ello dar que hablar á las gentes maliciosas.

Ella fué algo así como novia de un distinguido poeta que estuvo radicado en esta ciudad y que actualmente reside de la Argentina; y vive en nra calle que lleva por nombre el de la ciudad en que nació el héroe de Tres Arboles.

Una Victima

Lagartija

SECCION POÉTICA

AMBICION

Por decir tus hechizos estivales
Ambiciono, niña hermosa, ser poet
Y admirar tu modestia de violeta
Cantando tus bellezas virginales.

Quisiera de pistores inmortales
Tener en fin, la inspiracion secreta
Y arrancar con amor de mi paleta
Los tintes de tus ojos virginales.

Quisiera de tus ojos, la mirada
Y la risa de tu boca carmesí.
Dejar en esta página estampada.

Quisiera con ardiente frenesi
Copiar hoy tu hermosura, niña am
Más...¡que quieres si poeta no na

A. G. O